

Variables de referencia para el análisis de la inflación en España

Luis Julián Álvarez e Isabel Sánchez



14 de septiembre de 2018

Esta nota ha sido elaborada por Luis Julián Álvarez e Isabel Sánchez, de la Dirección General de Economía y Estadística.

Resumen

En esta nota se analizan los principales factores que han motivado la reciente adopción por parte de la Dirección General de Economía y Estadística (DGEE) del Banco de España del Índice Armonizado de Precios de Consumo (IAPC) y de la medida asociada de inflación subyacente (IAPC excluidos la energía y los alimentos), como variables de referencia en el análisis de la inflación en España, frente a la práctica habitual hasta la fecha basada en el Índice de Precios de Consumo (IPC) y el Índice de Precios de Servicios y Bienes Elaborados No Energéticos (IPSEBENE). Las ventajas, en términos de comunicación y homogeneidad, con el resto de los países de la Unión Económica y Monetaria (UEM) y el Banco Central Europeo (BCE) aconsejan centrar el análisis regular de la evolución de los precios en las medidas armonizadas. En cualquier caso, el IPC seguirá analizándose regularmente, dada su mayor cobertura de aspectos regionales y su mayor dimensión temporal.

Introducción

Los índices de precios de consumo son relevantes para el análisis de la inflación y, en particular, para las proyecciones multianuales del Eurosistema¹. La inflación observada y la inflación esperada son variables clave en la toma de decisiones de los agentes económicos en numerosos ámbitos, como las decisiones de consumo, las negociaciones salariales u otros tipos de contratos. Por otro lado, numerosos bancos centrales, como el BCE o la Reserva Federal estadounidense, establecen sus objetivos de inflación en términos de estos índices. En el caso español, el IPC² y el IAPC³ constituyen los principales indicadores para analizar y proyectar la inflación.

Actualmente, el Banco de España usa como base para sus análisis y sus proyecciones el IPC, y como medida del núcleo inflacionista, el IPSEBENE, que excluye del IPC los componentes energético y de alimentos no elaborados. Asimismo, la comunicación externa del Banco de España sobre la evolución de la inflación pivota también sobre el IPC y el IPSEBENE, en particular, en las publicaciones regulares sobre situación económica, como el *Informe Anual* o el *Informe Trimestral de la Economía Española*, así como en las proyecciones macroeconómicas regulares de la economía española. Con respecto al IAPC, si bien se elaboran previsiones de manera regular en el marco del Eurosistema, su papel en la comunicación externa ha sido tradicionalmente secundario.

No obstante, el BCE concentra tanto su análisis como su comunicación en el IAPC. Asimismo, la medida principal de inflación subyacente utilizada por el BCE es el IAPC excluidos la energía y los alimentos⁴, que difiere del IPSEBENE, dado que este último incorpora

1 Se realizan previsiones de inflación en términos del IAPC en el marco de los cuatro ejercicios de previsión del Eurosistema. Por una parte, proyecciones a medio plazo en los denominados «Broad Macroeconomic Projections Exercises» (BMPE), que se publican en junio y en diciembre de cada año. Por otra, proyecciones a más corto plazo en los denominados «Narrow Inflation Projection Exercises» (NIPE), de marzo y de septiembre. Para una descripción de estos ejercicios, véase [A guide to the Eurosystem/ECB staff macroeconomic projection exercises](#).

2 El Instituto Nacional de Estadística (2017) presenta la metodología del IPC. Eurostat (2017) y el Instituto Nacional de Estadística (2018), la del IAPC.

3 El BCE utiliza el acrónimo IAPC para referirse a este índice en las versiones en castellano de sus boletines y en su sitio web. No obstante, la denominación oficial del Instituto Nacional de Estadística (INE) es IPCA; véase http://www.ine.es/prensa/ipca_prensa.htm.

4 El BCE utiliza el acrónimo IAPCX para referirse a este índice en las versiones en castellano de sus boletines y en su sitio web.

	IPC nacional	IPC armonizado
Alemania	--	X
Austria	--	X
Bélgica	--	X
España	X	X
Finlandia	X	X
Francia	--	X
Grecia	X	X
Irlanda	X	X
Italia	X	X
Luxemburgo	X	X
Países Bajos	--	X
Portugal	--	X
Reino Unido	X	--

FUENTE: Banco de España.

también el componente de alimentos elaborados. Esta es la práctica habitual, además, de la mayoría de los bancos centrales nacionales del Eurosistema.

Las discrepancias metodológicas entre, por un lado, el IPC y el IPSEBENE y, por otro, el IAPC y el IAPC excluidos la energía y los alimentos no son muy sustanciales⁵ y las señales que se extraen del análisis de ambos conjuntos de indicadores suelen ser, en promedio, muy similares. No obstante, no se puede descartar que estas medidas puedan diferir en determinados momentos puntuales o para determinados componentes, pudiendo crear confusión en los destinatarios del análisis y de las publicaciones del Banco de España. En este contexto, el objetivo de esta nota es valorar las ventajas y los inconvenientes de la adopción por parte del Banco de España del IAPC y del IAPC excluidos la energía y los alimentos como variables de referencia para el análisis de la inflación en España, frente a la práctica habitual, que prima el IPC y el IPSEBENE.

La medida de inflación general

Los IAPC se calculan de acuerdo con definiciones comunes para todos los países de la Unión Europea (UE). El uso de la misma metodología proporciona la mejor base estadística para las comparaciones internacionales de la inflación en términos de precios de consumo entre países de la UE⁶. En el cuadro 1 se presentan las prácticas en la publicación de proyecciones de IPC de un conjunto de bancos centrales de la UE. En él, cabe destacar que la totalidad de los países de la zona del euro publican predicciones en términos del IAPC, al igual que, por ejemplo, la Comisión Europea. Por otro lado, fuera de la zona del euro, el Reino Unido, por ejemplo, publica proyecciones únicamente de su índice nacional. Sin embargo, dentro de la UE, solo algunos países, como Italia e Irlanda, publican, al igual que España, proyecciones en términos del IPC nacional, mientras que otros países, como Alemania y Francia, tan solo publican proyecciones en términos del IAPC.

⁵ Véase anejo I.

⁶ Las comparaciones con países de fuera de la UE, sin embargo, reflejan en parte diferencias metodológicas ajenas a la evolución de los precios. Por ejemplo, el IPC de Estados Unidos considera los alquileres imputados, a diferencia del IAPC o del IPC español.

Además, el IAPC es, de acuerdo con el Tratado de Funcionamiento de la UE, la medida de referencia de la estabilidad de precios. En concreto, el BCE define la estabilidad de precios en términos de aumentos del IAPC próximos, pero inferiores, al 2 % interanual, a medio plazo, en el conjunto de la zona del euro. Asimismo, los países aspirantes a formar parte de la UEM deben satisfacer un criterio de convergencia de precios definido en términos del IAPC.

El IAPC es, por otra parte, la medida de referencia en algunos indicadores del Procedimiento de Desequilibrios Macroeconómicos de la UE. Este procedimiento se basa en el cálculo de diferentes indicadores sobre los desequilibrios internos y externos de las distintas economías. Entre los segundos, el criterio de tipo de cambio efectivo real considera en su cálculo el uso del IAPC para aquellos países que publiquen esta estadística.

El IPC presenta también, no obstante, algunas características propias, de gran utilidad para el análisis económico. En primer lugar, el IPC utiliza una definición de gasto nacional, por lo que resulta una medida más relevante para deflactar magnitudes reales por parte de los hogares españoles. Por el contrario, el IAPC emplea un concepto de gasto interior, es decir, la cesta de consumo se determina a partir del gasto en el interior de España, por lo que también considera el gasto de los no residentes en España. Como consecuencia, la ponderación de las partidas relacionadas con el turismo es menor en el IPC español que en el IAPC.

En segundo lugar, el IPC es la medida que usan habitualmente los analistas públicos y privados españoles para el seguimiento y la proyección de la inflación en España.

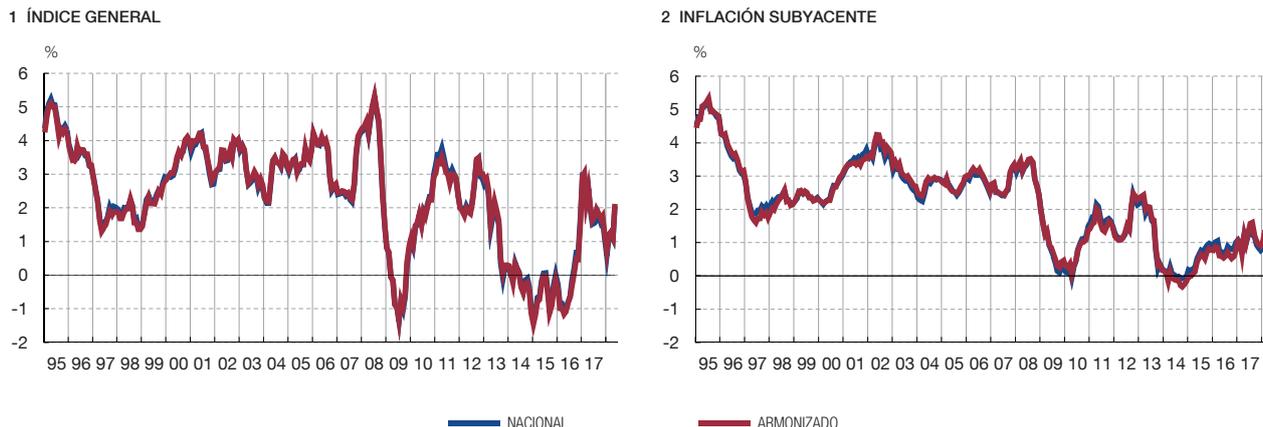
En tercer lugar, el IPC se publica con una mayor precisión que el IAPC. En concreto, el IPC se publica con tres decimales, mientras que solo se dispone de dos decimales del IAPC. Esta mayor precisión del IPC conlleva una variabilidad de las tasas interanuales menor, al desaparecer la debida al redondeo. La menor variabilidad del IPC también refleja la menor ponderación de los precios relacionados con el turismo, que son particularmente volátiles, respecto al IAPC.

El tratamiento de los artículos de temporada (principalmente vestido y calzado) difiere en ambos índices. Mientras que para la elaboración del IPC se repite el precio de los artículos de temporada en los meses en los que no están disponibles, en el IAPC se estima el precio a partir de la evolución de los precios de aquellos productos de la misma categoría⁷. Esto implica una mayor dispersión de las tasas de variación del IAPC en relación con las del IPC⁸.

Finalmente, el IPC proporciona una información más detallada que el IAPC sobre la evolución de los precios, en particular, a nivel territorial y temporal. En concreto, el IPC dispone no solo de información nacional, sino, a diferencia del IAPC, de datos para todas las comunidades autónomas y todas las provincias de España. Asimismo, las series históricas disponibles para el IPC cubren un período mucho mayor que las del IAPC. En el caso del IPC, el INE facilita las series enlazadas desde 2002, existiendo información en soporte digital desde 1976, mientras que en el IAPC las series registran rupturas en los momentos de los cambios metodológicos y las series homogéneas oficiales están disponibles solo desde 2010.

⁷ La desaparición de los artículos de temporada (vestido y calzado) suele producirse al final de la temporada, coincidiendo con el período de rebajas. En consecuencia, es bastante probable que el precio estimado resulte inferior al último precio con que se cuenta, de forma que el incremento de precio cuando el artículo vuelva a estar disponible, en la nueva temporada, será mayor.

⁸ La varianza de las tasas intermensuales es mayor en el IAPC.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Eurostat.

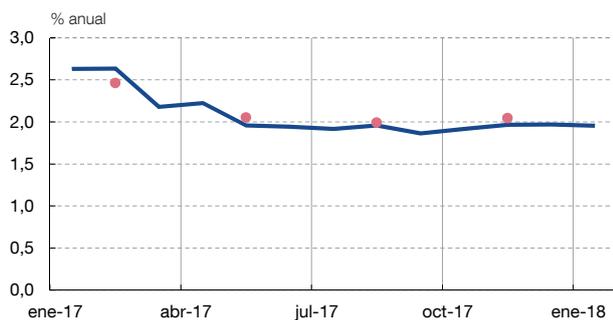
A pesar de las diferencias metodológicas existentes entre el IPC y el IPCA, en promedio, ambos índices evolucionan de forma muy similar. La inflación media desde 1995 hasta la actualidad, de acuerdo con el IPC, ha sido del 2,35 %, frente al 2,34 % del IAPC. Como cabría esperar, la variabilidad del IPC es algo menor que la del IPCA. En concreto, la varianza del IPC en ese mismo período fue de 2,38, frente a 2,44 en el caso del IAPC. Asimismo, como se aprecia en el gráfico 1, la evolución temporal de ambas series es prácticamente indistinguible. En concreto, el valor absoluto medio de las diferencias mes a mes entre las tasas interanuales de los índices generales del IPC y del IAPC en el período considerado es de una décima. Dada la similitud en el período observado entre ambas medidas de inflación general, cuando se realizan proyecciones de inflación con el mismo conjunto de información se obtienen cifras muy similares para el IAPC y el IPC (véase gráfico 2).

La medida de inflación subyacente

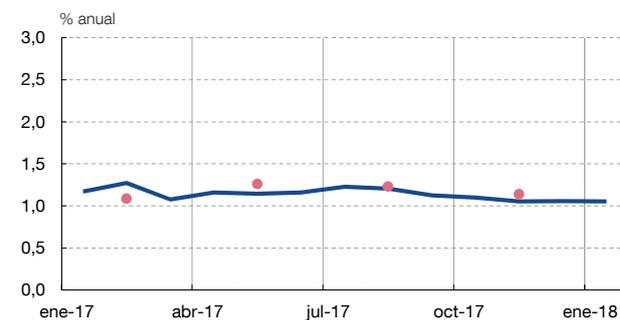
Las medidas de núcleo inflacionista excluyen determinados componentes del índice general con el objetivo de reducir su variabilidad y obtener así una señal más clara de la tendencia de los precios. Así, el IAPC excluidos la energía y los alimentos, a diferencia del IPSEBENE, no incluye los alimentos elaborados. Aunque este tipo de medidas muestran una variabilidad mucho menor que el índice general, sin embargo no se pueden considerar medidas de inflación tendencial, por la existencia de cambios persistentes de precios relativos. Así, por ejemplo, los precios energéticos pueden mantener tasas de crecimiento superiores o inferiores a las del índice general durante un período prolongado. El crecimiento promedio del IPC desde 1995 hasta 2018 fue del 2,35 %, frente al 2,08 % del IAPC excluidos la energía y los alimentos o el 2,19 % del IPSEBENE. Las cifras en términos del IAPC son muy similares.

El IAPC excluidos la energía y los alimentos presenta una volatilidad algo menor que el IPSEBENE, dado que los precios de los alimentos elaborados tienden a ser más variables que los de los servicios y los de los bienes industriales. En concreto, la varianza relativa del IAPC excluidos la energía y los alimentos con respecto al IAPC, en el período 1995-2018, es de 1,48, frente al 1,61 del IPSEBENE en relación con el IPC. Por otra parte, la exclusión de más partidas en el IAPC excluidos la energía y los alimentos hace que sea una medida menos representativa de la tendencia del índice general, en la medida en que el IPSEBENE cubre el 81 % del gasto, frente al 66 % del IAPC excluidos la

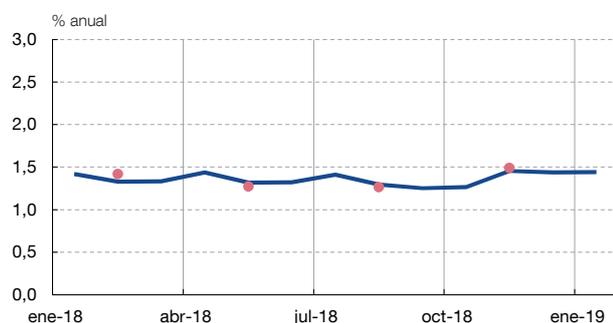
1 PREVISIONES DEL ÍNDICE GENERAL (MEDIA 2017)



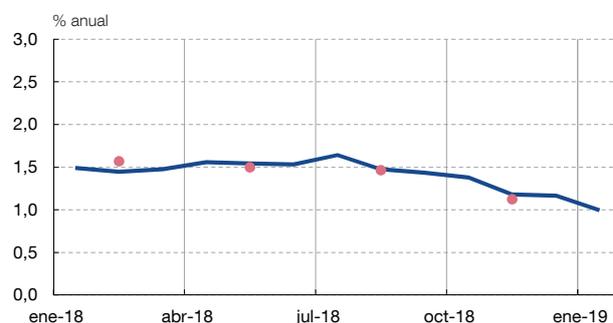
2 PREVISIONES DEL NÚCLEO INFLACIONISTA (MEDIA 2017)



3 PREVISIONES DEL ÍNDICE GENERAL (MEDIA 2018)



4 PREVISIONES DEL NÚCLEO INFLACIONISTA (MEDIA 2018)



— IPC

● IAPC

FUENTE: Banco de España.

a Las previsiones del IAPC se elaboran trimestralmente, en el marco de los ejercicios de previsión del Eurosistema.

energía y los alimentos, si se utiliza el índice nacional, y del 78 % y el 67 %, respectivamente, en el caso del IAPC.

El IAPC excluidos la energía y los alimentos es la medida de núcleo inflacionista utilizada en el ámbito del BCE y el Eurosistema, y con carácter global. Solo algunos países emplean medidas alternativas como referencia, como el IPSEBENE (España), el IPC sin energía (Irlanda) o el IPC sin alimentos frescos (Japón). En el caso de España, esta medida no solo ha sido la utilizada como referencia por el Banco de España, sino también por los diferentes analistas nacionales, y es la que elabora y publica el INE (véase cuadro 2).

A pesar de las diferencias en su composición, la evolución del IAPC excluidos la energía y los alimentos es similar a la del IPSEBENE. No obstante, el IPSEBENE ha tendido a mostrar incrementos algo mayores en el promedio del período 1995-2018 (2,19 %, frente al 2,08 % del IAPC excluidos la energía y los alimentos), reflejo en parte de algunos cambios importantes de precios relativos, como los que en ocasiones han afectado a partidas como el tabaco, con la traslación de los aumentos impositivos, y el aceite, muy afectado por las condiciones de oferta. En cualquier caso, las trayectorias temporales de ambas series están estrechamente ligadas (véase gráfico 3).

	Núcleo inflacionista	
	IPC sin energía ni alimentos	Otras medidas
Alemania	X	--
Austria	X	--
Bélgica	X	--
España	--	IPSEBENE
Finlandia	X	--
Francia	--	--
Grecia	X	--
Irlanda	--	IPC sin energía
Italia	X	--
Luxemburgo	--	--
Países Bajos	X	--
Portugal	X	--
Canadá	X	X
Estados Unidos	X	X
Japón	X	IPC sin alimentos frescos
Reino Unido	X	X

FUENTE: Banco de España.

INFLACIÓN SUBYACENTE

GRÁFICO 3

1 IPC NACIONAL



— ÍNDICE GENERAL SIN ENERGÍA NI ALIMENTOS NO ELABORADOS

2 IPC ARMONIZADO



— ÍNDICE GENERAL SIN ENERGÍA NI ALIMENTOS

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística, Eurostat y Banco de España.

BIBLIOGRAFÍA

BANCO CENTRAL EUROPEO (2016). *A guide to the Eurosystem/ECB staff macroeconomic projection exercises*.
 EUROSTAT (2017). *HICP Methodological Manual*.
 INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2017). *Índice de Precios de Consumo. Base 2016. Metodología*.
 — (2018). *Índice de Precios de Consumo Armonizado. Informe metodológico estandarizado*.

14.9.2018.

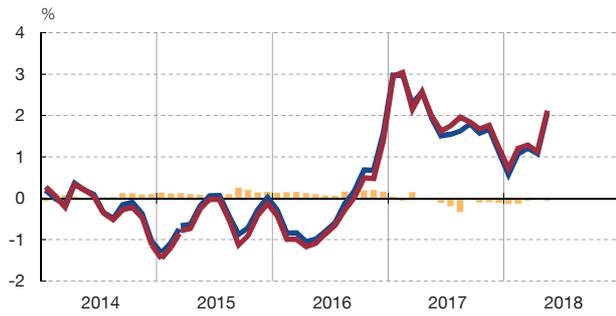
Anejo I. Diferencias metodológicas entre el IPC y el IAPC

El IPC y el IAPC tienen una metodología y un proceso de producción común. No obstante, existen algunas diferencias, que se resumen a continuación:

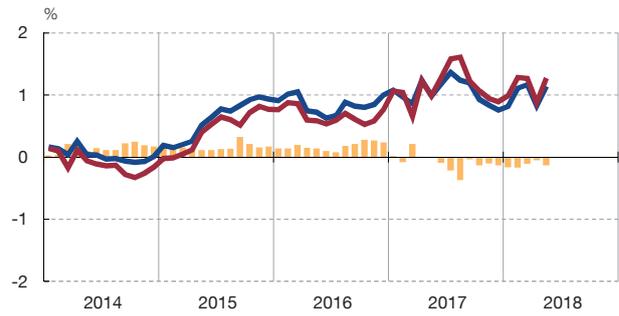
- 1 Cobertura de bienes y servicios. El IAPC no incluye los juegos de azar.
- 2 Cobertura geográfica y de población. El IAPC incluye el gasto de los visitantes extranjeros y excluye el realizado por los españoles fuera de nuestras fronteras, exceptuando el gasto por motivo de negocio. El IAPC, a diferencia del IPC, incluye los gastos de personas que viven permanentemente en hogares colectivos, como residencias o monasterios.
- 3 Tratamiento de los artículos de temporada (principalmente vestido y calzado). Cuando el artículo no está disponible, en el IPC se repite el precio, mientras que en el caso del IAPC se estima a partir de las variaciones de los artículos de la misma categoría. Esto explica gran parte de la discrepancia de las tasas de los bienes industriales no energéticos en algunos meses. Los incrementos mensuales de precios de vestido y de calzado al inicio de temporada serán mayores en el IPC, donde se compara el precio de la nueva temporada con el último disponible, que habitualmente se corresponde con uno de rebajas, mientras que en el IAPC se compara con uno estimado.
- 4 Definición de grupos especiales. En el caso del IPC se utiliza un criterio individual, de forma que asignan uno a uno los 479 artículos a un grupo especial. Por su parte, Eurostat utiliza un criterio agregado para el IAPC, en el sentido de que todos los artículos de una subclase dada se asignan a un grupo especial. En la medida en que algunas clases, como las de alimentos, contengan bienes y servicios o bienes que pertenezcan a grupos especiales distintos, se obtendrán resultados diferentes. Estas diferencias de composición interna motivan gran parte de las diferencias en las tasas de los componentes publicadas.
- 5 Sistema de redondeo. En el IPC, los índices se publican redondeados a tres decimales y las tasas se calculan utilizando todos los decimales de los índices; sin embargo, en el IAPC los índices se publican redondeados a dos decimales y las tasas se calculan a partir de los índices publicados.

Estas diferencias metodológicas implican discrepancias en las tasas de variación de ambos índices. El valor absoluto medio de la diferencia entre las tasas interanuales de los índices generales del IPC y del IAPC es de una décima, aunque existe cierta heterogeneidad entre los principales componentes. Las tasas del componente energético apenas difieren, mientras que el valor absoluto medio de las discrepancias en los alimentos elaborados, en los bienes industriales no energéticos y en los servicios está en torno a dos décimas; en el caso de los alimentos no elaborados, alcanza siete décimas. No obstante, no se aprecian diferencias en las tasas de variación de los precios de la totalidad de los alimentos (véase gráfico A.1).

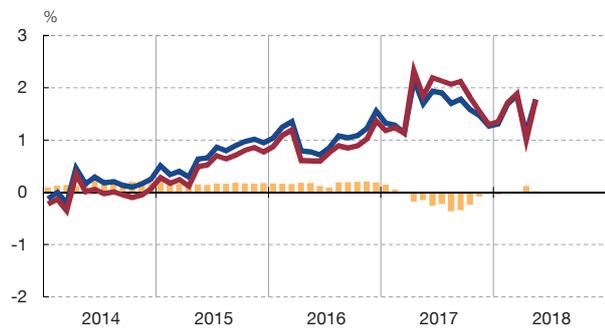
1 ÍNDICE GENERAL



2 IPSEBENE



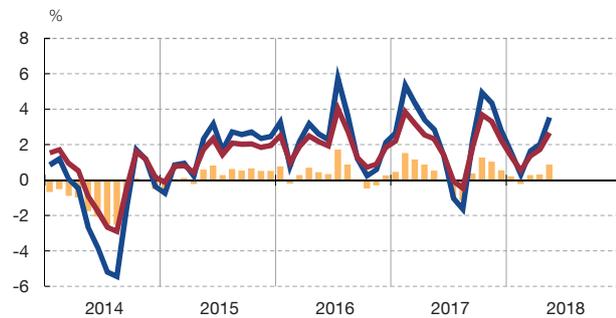
3 SERVICIOS



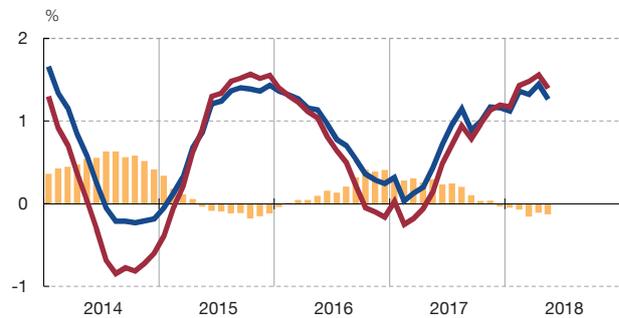
4 ALIMENTOS



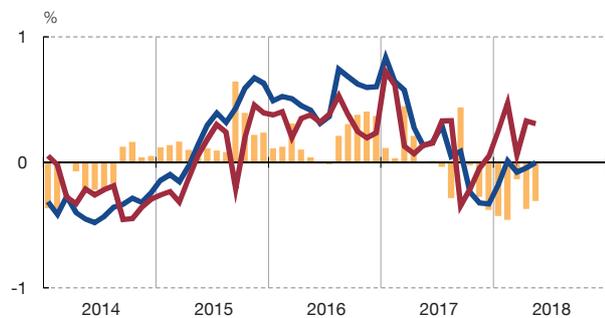
5 ALIMENTOS NO ELABORADOS



6 ALIMENTOS ELABORADOS



7 BIENES INDUSTRIALES NO ENERGÉTICOS



8 ENERGÍA



■ DIFERENCIA ■ IPC ■ IAPC

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Eurostat.